

REGENERACION

Semanario independiente

Redacción y Administración
Ramón y Cajal, 9. pral.

Precios de suscripción
Crevillente, un mes. 0'50 pesetas.
Fuera, un trimestre. 2'00 "
Extranjero. 3'20 "

Número suelto 10 céntimos

No se devuelven los originales

AÑO VI

CREVILLENTE 1 MAYO 1927

Núm. 249

EN DEFENSA DEL POBRE

El capital en la industria local

Aceptando las teorías cristianas, con la venida del primer hombre no se plantearon cuestiones como la que va a ocuparnos, sino que, no necesitando de su trabajo para la vida, simplemente entraba en el mundo pleno de goces y sobrado de beneficios.

Con el pecado de origen, en mala hora y para desgracia nuestra, obtuvieron nuestros primeros padres pan con el sudor de la frente, dolores, molestias y cuanto pertenece a la sociedad actual, que no es más que una serie de evoluciones y transformaciones de tiempos heroicos o pretéritos.

No queremos, empero, acompañar en nuestro trabajo a los historiadores para demostrar que la lucha entre el capital y el trabajo nació con la aparición de los pueblos comerciantes, que hubieron de traspasar sus tierras para poder vivir, consiguiendo lo que su territorio escabroso y estéril no podía darles.

Tosó eso sirve, más bien para una conferencia donde poder lucir la erudición y elocuencia; no para demostrar lo que queremos hacer llegar a nuestros lectores.

Iniciación

Remontándonos muy lejos, podemos decir que los primeros que explotaron el negocio de las esteras no disponían de gran capital para desarrollarlo con la amplitud necesaria: de ahí que fuese tan burda y rudimentaria nuestra industria, que consistía en la manufactura del esparto. Poco a poco, fué perfeccionándose, entrando en liza nuevas fibras, pita, yute, coco, adquiriendo la industria suma importancia, acrecentada mucho más con la postguerra.

La ambición desmedida del hombre, el deseo natural y tolerable del medro, decantaron a unos y a otros a los tejidos de esparto, pita, coco y de yute, estableciendo la competencia de clases y de precios.

Unos pudieron sostener con éxito el torbellino; otros tuvieron que cesar, si bien han sido pocos, y otros sin poder desenredarse han venido constituyendo el baldón ignominioso y detestable, embarazando la acción, entorpeciendo la marcha normal y progresiva de la industria, sentando un precedente vergonzante, del cual han venido valiéndose todos aquellos consumidores que comprendieron que era muy fácil explotarnos.

Así se comprende que en una población como la nuestra, haya tantos

corredores de usureros que descuartizan - valga la frase - a esos pequeños industriales.

Que no se disgusten aquellos que se consideren aludidos. No pongan el grito en el cielo. Mejor sería que se pusiesen al corriente en su contribución; que declarasen sin falseamiento lo que corresponde a su industria, y que toda clase de impuestos, más o menos legales o discutibles pero impuestos al fin, los pagasen para no corresponder a la tolerancia en que se ha venido viéndolos trabajar con competencias abusivas en el precio y en la calidad.

De todo esto se deducen dos consecuencias:

El pobre no puede vivir.

porque no gana un jornal adecuado, ni trabaja lo que debiera trabajar.

Se establece la industria, no tiene suficiente capital el incipiente patrono, y utiliza el crédito con exceso, con toda la martingala de letras falsas, etc., y con ello el cierre de dicho crédito. Se ve precisado a recurrir a los usureros y éstos le doblan con intereses crecidísimos y con plazos tan limitados que ha de hacer verdaderas proezas para ir tirando como Dios le permita.

Otra forma de establecer la industria, es ofreciéndose a cualquier comerciante de provincias que se dedique a la reventa, el cual le paga muchas veces anticipadamente, otras después de recibir la mercancía, otras teniendo parte en el negocio, con ciertas condiciones que atan de pies y cabeza, por determinado número de años.

Y la otra, es la que contando con suficiente capital, se puede arriesgar a implantar una industria. Unido a él va el estudio y la perseverancia, la esperanza del éxito.

Y este conglomerado establece una enconada lucha, nivelada, porque intervienen en los primeros, la clandestinidad; en los segundos, el acicate de los que tanto tuvieron, tanto perdieron, y en los terceros, salvo alguna rarísima excepción, por el

deseo de vender y el prurito de no cerrar las puertas de su fábrica.

Y al no poder luchar, al no poder conseguir precios elevados que compensen intereses, trabajo y jornales elevados para los operarios, se valen concediendo irrisorios jornales, reduciéndoles los días de trabajo, menguándoles el tipo aceptado, que ha de ser tolerado porque no puede evitarse.

No es, por consiguiente, bajo este punto de vista, pronunciarse por el resurgimiento de nuestra industria. Es tan sensible y tan lamentable lo que viene ocurriendo en este aspecto, que pronto adquirirá caracteres alarmantes, si nuestras autoridades municipales no toman severas medidas. Como hechos aislados, pero elocuentes y demostrativos de lo que se avecina. Están las fábricas de Alicante y Barcelona, amparados por unos cuantos desgraciados crevillentinos que serán con sus desatinadas emigraciones, la causa de una emigración en masa.

Se puede consentir, que el que cuente con poco capital, siga adelante con su industria; pero que no produzca más de lo que le permitan sus circunstancias; que no malvenda; que no compita ofreciendo y sirviendo más barato que el coste; que pague contribución e impuestos; y que si no quiere hacerlo, que se le impida trabajar y que sea un obrero más. Al fin y al cabo, no será un aliciente de explotación y de baldón para nosotros.

Y la industria no puede prosperar

Claro es que esta sensible y elocuente demostración de hechos, es pueril levantar el espíritu y elogiar nuestra industria. Salvo una rarísima excepción, que nunca jamás podremos ponderarla con toda clase de calificativos por que serían pálidos a la realidad, no adelanta nada tanto en el tejido como en la estampación.

Es cierto que se van adoptando nuevos procedimientos; que los tela-

res primitivos, se van sustituyendo con otros mecánicos; que se hacen unas variedades de alfombras, que confunden a los compradores.

Todo esto, es insuficiente para la marcha progresiva de la industria. Porque es preciso utilizar las máquinas más modernas para los acabados de las alfombras. Porque son indispensables, que la electricidad o el vapor, sustituyan la brocha y a los moldes de zinc. Porque las transmisiones para grandes fuerzas, deben reemplazar a esos esqueletos irrisorios.

Y para todo esto es indispensable capital suficiente, necesarios cerebros privilegiados, necesarios entusiastas y copartícipes de los beneficios en la proporción equitativa que otras industrias ya conceden.

Pero ¿es posible lograrlo con este angustioso estado de cosas? ¿El capital podría arriesgarse con una desenfrenada competencia, que la mayoría de las veces los comerciantes la aplauden porque ellos solos son los que obtienen las ganancias?

Ahí está la misión municipal, encauzar y orientar. Prohibir, restringir y poner coto al afán de hacer fábricas, si fábricas se. pueden llamar lo que establecen. Cerrar las que no tengan las condiciones legales. Acaparar los productos, si es posible, para distribuirlos por su cuenta o comprometiendo u obligando a unirse en colectividades o gremios a los fabricantes, limitándoles la producción, indicándoles las plazas a trabajar, inspeccionándoles y castigándoles con severidad y con rigor.

Todo antes que ser responsables del estado actual de nuestra industria, evitando que el trabajador no pueda sostener su familia. Siendo una industria tan clásica y tan genuina, cuya competencia quedaba reducida a la localidad, ¿no es criminal que otros lugares se la apropien, y llamen a nuestros paisanos a que sean la causa primordial de una próxima emigración en masa?

Hemos querido utilizar con más serenidad nuestros deseos; pero no es posible hablar de este asunto con la reflexión necesaria. Invaden nuestro corazón amargos presentimientos y surge el fantasma aterrador del hambre, que cada año va enseñoreándose más y más, a medida que los fabricantes regresan sin notas de pedidos en sus carteras y con lamentos y denostaciones en sus labios.

Y ¡qué ridículo si son ellos mismos los culpables!

Volveremos a insistir.

SORIANO Y CERDAN

MENDEZ NUÑEZ, 24

ALICANTE

Mercedería, Perfumería y Novedades

Gran surtido en Artículos para PRIMERA COMUNION
Paquetería, Guantes, Corsés, Abanicos, Bolsos para Señora,
Sombrillas, Corbatas, Cuellos y Puños.
Especialidad en Medias y Calcetines.

Más sobre la "Industria Rusera"

Para el Sr. Piedrahita y para todos los que sinceramente se interesan por el rápido resurgimiento de esta industria.

Por complacer al Sr. Piedrahita, ya que en tono tan amistoso me invita a que dé mi opinión sobre la decadencia de la "Industria Rusera", voy a intentar una vez más hablar sobre este tema, exponiendo quizás cosas que a fuerza de repetidas son conocidas de todos, pero que tal vez sea conveniente insistir en ellas, a ver si, a fuerza de machaque, se consigue disuadir a los elementos que intervienen en la confección de la misma, de la necesidad de armonizar tendencias más o menos individualistas que, a no dudar, son la causa primordial del estado caótico en que se halla.

Hace tiempo que pesa sobre la industria textil española y sobre todo en la catalana una gran crisis que de día en día se va acentuando en proporciones alarmantes. Para tratar de conjurarla se ha suscitado una razonada y serena discusión entre patronos, técnicos y obreros, que ha ilustrado al Gobierno de las causas y origen de esta crisis. Las entidades y personas que han tomado parte en la discusión son elementos competísimos en la materia, que han expuesto sus opiniones, fruto de un detenido y bien meditado estudio del problema en cuestión.

Como sería prolijo enumerar aun en síntesis los informes facilitados a la prensa, diremos que tanto obreros como técnicos y patronos, han reconocido que una de las causas que motivan la crisis es el escaso poder adquisitivo del obrero español en lo que respecta a la venta de sus productos en la península y la diferencia de coste entre los géneros españoles y los de procedencia inglesa en los mercados de América. Es decir, que nuestros productos se venden un 25 por 100 más caros que los de Inglaterra y esto es causa de que en aquellos mercados se nos compre en muy limitadas cantidades. Los motivos que influyen en esta elevación de precio han sido bien analizados por los factores básicos de la industria catalana, capital y trabajo, y creemos tendrá una solución bastante satisfactoria.

Como se ve por los datos que exponemos a la consideración del lector y que gustosamente recogemos para que nos aleccionen y sirvan de enseñanza, ni patronos ni obreros se han negado a colaborar en un asunto que afecta directamente a ambas partes. Aquí, por nuestra idiosincrasia no se ha intentado siquiera un cambio de impresiones entre industriales y obreros a fin de hallar una solución que atenúe la crisis que atraviesa la "Industria Rusera".

Y ahora vamos a contestar a ciertos extremos del artículo del Sr. Piedrahita. Cree este señor que el mal de nuestra industria estriba principalmente en la mano de obra que, a su juicio, es lo único susceptible de alteración. Permítanos el Sr. Piedrahita que discrepemos sobre este punto. Para nosotros, la entraña del mal radica precisamente en la falta de unión y seriedad de los señores fabricantes. Reconocemos sí, que en parte los obreros tienen culpa por conformarse a trabajar a diferente precio la misma clase y medida de tejido, dando con ello ocasión a que unos fabricantes luchen en el mercado con algunos céntimos de ventaja sobre otros. Esto es un signo evidente de la falta de compañerismo de la clase trabajadora; pero el

CANTO AL TRABAJO

¡Trabajar, trabajar! ¡sta es la pena que Dios impuso en su principio al hombre para que andando por la vida fuera. Cada paso que el hombre da en la vida el sudor lo señala con su huella. Van cayendo las gotas-una a una de su frente cansada en la tarea, y es tarea el vivir larga y difícil; mas, ¿veis el bloque que el sudor moldea? ¡Ah hombre contemplad. Cuerpo animado, como cuerpo animal es su materia, y en conservarla no le gana al bruto que vive, al fin, para luchar por ella. Más, ¿el hombre es así? ¡Oh qué condena, la esclavitud que impone a los sentidos el dominio brutal de la materia, y cuán preciosa libertad del hombre la libertad con que su carne enfrena!

Haber de trabajar. Es su ley primordial, su ley suprema, y ha de sudar por el trabajo el hombre y ha de doblar a su poder la testa; más cada gota de sudor que vierte es un verso triunfal de su poema. Leed en él. En el informe bloque ha caído más puro que una perla, esa gota «lustral» toque fecundo del cincel del trabajo... Y es la idea la forma intáctil que el cincel labrando va poco a poco en la brutal materia. Es duro trabajar. Ved cual dirige su arado el labrador en la ladera, y ved, cansino y afanoso, el paso del hombre bravo, juvenil y atleta, y ved al hijo, que dos palmas alza, bregando ya por sostener la hacienda. Vedlos, tendidos, acostarse luego

bajo el techo albi-azul de las estrellas; pero mirad el sueño de uno y otro; nada conturba su ilusión serena.

¡Oh, sueño del trabajo, primer fruto del afán de los hombres en la Tierra! Ante el umbral de tu sereno asilo, la noche sus fantasmas no despliega, y, antes que torva la noche es la nodriza que te amamanta con la fe más tierna.

Hombre, ¿despiertas? La aurora sale, y brotará la lumbre pronto del Sol que surca las esferas y la lumbre entendida de las rosas, del clavel, del amor... Y eso en la tierra. Por tu mano, en vergel hoy convertida; por el férreo tesón de tu entereza, hortalizas y frutas te devuelve la que sudar te hizo en la faena. Era dura, y ya ves: tú la ablandaste con tu santo sudor. Bendita sea.

— Bendita sea la tierra que fué un día — piensa el hombre mirándola tan bella — tan dura como el yunque o el martillo, que a fuerza de batir forma la esteva. Surcando con mi arado sus entrañas, la espiga me brindó y la noguera conque hice la cuna de mi niño, con que hice la caja de mi abuela, con que hice la cruz que está clavada dando sombra de paz a aquella tierra. Bendita tierra que tan dura fuiste que templeste mi alma en la faena, y bendito el trabajo — dijo el hombre, mientras las gotas de sudor se seca.

Enrique DE-ANTON

señor articulista sabe muy bien que en unos casos la ignorancia y en otros la miseria, hacen que el obrero traicione su propia causa. Pero el patrono no tiene disculpa cuando pretende disminuir el salario a sus operarios, porque lo hace conociendo que perjudica a los trabajadores y a los demás fabricantes que respetan los contratos de trabajo.

Hecha esta aclaración, comenzaremos por demostrar que no están en lo cierto ni el señor Piedrahita ni cuantos con él comparten la creencia de que sólo la clase trabajadora da lugar a que las alfombras se vendan en una tan gran desproporción de precio como la apuntada por dicho señor. La diferencia en la mano de obra en una alfombrita de 45 centímetros puede consistir a lo sumo en diez céntimos, que es lo máximo que los obreros sin asociar pueden tejerla más barata. Pero de diez céntimos hasta dos pesetas que según el Sr. Piedrahita las venden unos fabricantes más baratos que otros, hay una enorme diferencia que nadie puede atribuir a la baratura de la mano de obra. Pues ni aun tejiéndolas gratis podía existir tal diferencia de precio en la venta. Otras, Sr. Piedrahita, son las causas de esta desproporción. Preciso es que la conozcan todos para que nadie se llame a engaño.

Para mayor comprensión del lector diremos, que se fabrican varias clases de alfombritas de ruso, aunque todos los fabricantes dicen (como es costumbre en todo negocio) que su género es el de mejor calidad. El comerciante no aliende las alabanzas que al género se prodigan y solamente concentra su interés en la baratura de las ofertas. El Sr. Piedrahita, para evidenciar la impropriedad de ciertos fabricantes, toma como tipo comparativo de sus demostraciones la alfombra llamada comúnmente de 45, pero se le olvida manifestar que el peso de 775 gramos de primeras materias que entran en este tamaño de alfombras, responde al género de primera cali-

dad que está confeccionado con medidas exactas, colores sólidos y brillantes, primera estampación y un acabado excelente. Pero al Sr. Piedrahita no lo creemos tan cándido que suponga que los industriales que venden sus productos a tan irrisorios precios vayan a ofrecer géneros de primera clase.

¿En qué puede estribar la diferencia de precio si no es en la mano de obra? — se pregunta el Sr. Piedrahita. Caramba, caramba, siempre son los obreros el blanco de todas las desdichas. No son ellos los culpables, lo son los que sin miramientos van mermando cada vez más el peso de las alfombras. Y no es que nosotros queramos defender a todo trance al obrero, es que indigna que se achaque la culpa al que menos la tiene por muchos motivos que no son del caso explicar. Hemos dicho que se fabrican alfombras de varias clases, y los fabricantes sea por la competencia que unos a otros se hacen, o porque así conviene a sus intereses, es el caso que alfombras buenas se hacen muy pocas, tan pocas, que estamos por asegurar que ya nadie las fabrica con un peso de 775 gramos las de 0'45 centímetros. Las alfombras de este tamaño para ser de primera clase, deben tener el peso indicado y medir 0'45x100, deben llevar 104 parejas de algodón, 101 grupos de tres hilos de yute y 24 pasadas por cada diez centímetros de tejido.

Las que se venden tan baratas, miden 0'45x0'92; llevan 88 parejas de algodón, 85 grupos de dos y tres hilos de yute, 21 pasada por cada 10 centímetros de tejido y un peso total de 490 gramos. Advirtiéndolo que el estampado es detestable, el colorido mortecino y la presentación de la alfombrita en extremo defectuosa, aún fabricando género de esta clase no es posible — argüirá el Sr. Piedrahita — que se puedan vender las alfombras tan baratas. Ciertamente, no es posible que con estos precios se defiendan nadie, pero hay que tener presente que los que realizan

esta clase de ventas es pobre gente que se encuentra en situación bien apurada y ha de vender el género a como se lo quieran pagar. Claro que estas operaciones siempre redundan en detrimento de la industria y en perjuicio evidente de todos los fabricantes.

¿Desea de veras el Sr. Piedrahita evitar el descrédito y ruina de nuestra industria? ¿Sí? Pues a trabajar que hay medios para conseguirlo. ¿Cómo, rebajando los salarios? No. Estudiando fórmulas que hagan imposible que el porvenir de la industria esté a merced de personas incompetentes.

UN OBRERO ASOCIADO.

Registro Civil

Del 21 al 28 de Abril
NACIMIENTOS

Amparo Más Lledó.
Bienvenida Penalva Más.
Asunción Asencio Alfonso.
Trinidad Belén Quesada.
Vicenta Galipienso Quesada.
Amparo Penalva Martínez.
José Penalva Adsuar.
Mariano Candela Martínez.

MATRIMONIOS

José Martínez Vives, con Carmen Ruiz Ramón.
Francisco Más Pérez, con Carmen Galvañ Macía.
José Más Quesada, con Josefa García Prieto.
José Mallebrera Bernabeu, con Teresa Juan Alfonso.
Francisco Hurtado Pérez, con María Belén Candela.
Clemente Verdú Sanchez, con Brigida Alfonso Candela.

DEFUNCIONES

Dolores Bruñal Gallardo, 25 años.
María Gimenez Más, 67 años.
María Lledó Segarra, 51 años.
Teresa Oltra Carreres, 29 años.
Bautista Asencio Más, 65 años.

NOTICIAS

El día 13 del pasado mes de Abril dió a luz felizmente a un precioso niño doña Amalia Pérez Gómez, esposa de nuestro amigo y suscriptor en Madrid, D. Manuel Más Quesada.

Nuestra felicitación a tan venturosos padres.

También el día 17 dió a luz felizmente una robusta y hermosa niña, doña Pilar Más García, esposa de nuestro entrañable amigo D. Manuel Pomares Manchón.

Reciban el señor Pomares y señora nuestra más cordial enhorabuena.

Con gran solemnidad se celebró el día 18 de Abril el enlace matrimonial de la simpática y gentil señorita Amparo Ferrandez Más con el joven D. José González Vicedo.

Apadrinaron la ceremonia el conocido farmacéutico de esta localidad, don Luis Padial Polo y la distinguida señorita Aurora Galvañ Davó.

Desearnos para los recién casados toda suerte de venturas en su nuevo estado.

El día 25 del pasado Abril en la parroquia de Nuestra Señora de Belén contrajo los indisolubles lazos del matrimonio la simpática y encantadora señorita Teresa Juan Alfonso, con nuestro queridísimo amigo don José Mallebrera Bernabeu, a quienes deseamos una feliz luna de miel.

Insistimos acerca de nuestro alcalde Sr. Galvañ García solicitando póngase eficaz remedio para evitar que los chicos tomen por asalto la calle del Mesón en sus juegos, impidiendo el tránsito por dicha calle particularmente los domingos.

Esperamos ser complacidos y de esta forma creemos desaparecerá el peligro que antes mencionamos, a la vez que se pondrá término al entretenimiento tan detestable que suponen los vicios que para entretenimiento han adoptado estos jóvenes.

JOSÉ SEMPERE MÁS
PRACTICANTE

pone en conocimiento de su numerosa clientela que a partir del día 28 de Marzo empezó a aplicar la vacuna a los niños y personas mayores que lo soliciten, en su Gabinete establecido en la calle de Ramón y Cajal, 9, bajo, al mismo tiempo hace saber que tiene el depósito del Agua Roja, y la Dentición del Dr. Rus y Casasa, para los niños. De venta en su domicilio; único representante en esta provincia.

Han salido para El Escorial, donde residen, después de permanecer en ésta las fiestas de Semana Santa y Pascuas, los jóvenes don Emilio Quesada Ivars y su eucantadora hermana Aurora, hijos del fotógrafo y suscriptor nuestro D. Salvador Quesada Candela

Entre las distinguidas personas que nos honraron con su visita en las fiestas de Semana Santa, omitimos, bien a pesar nuestro, a algunas que mencionamos a continuación:

De Madrid, Vda. de D. Francisco Gallardo y familia, y D. Antonio Sol Gimenez, hijo de nuestro estimado amigo y suscriptor en la capital, don Antonio Sol Coves, D. José M.º Ferré Vañó y familia y D. Joaquín Hurlado Pernis, de Alicante.

El día 25 del pasado Abril y tras larga y penosa enfermedad dejó de existir a la edad de 51 años D.ª Maria Lledó Segarra, viuda de D. Antonio Aznar Quesada.

El entierro, efectuado el mismo día por la tarde, fué una verdadera manifestación de duelo dadas las muchas simpatías que la finada contaba en todas las clases sociales.

Descanse en paz la infortunada señora y reciban sus desconsolados hijos y demás familia la expresión de nuestro más sentido pésame.

¡Nuestra felicitación a los Vicentes! Comprendemos que hemos sido algo tardíos dejando pasar algunos días desde el de la celebración de su Santo, sin embargo no por ello pensábamos eludir esta felicitación tan efusiva.

Este número ha sido visado por la censura

Por exceso de original no pudimos dar a la publicidad en nuestro número pasado los nombres de las personas caritativas que nos remitieron donativos para la enferma, ya fallecida el día 25 del pasado Abril, llamada Teresa Oltra Carreres de 23 años de edad.

Los señores que nos remitieron dichos donativos fueron: D. Manuel Galera López, teniente del benemérito cuerpo de la Guardia civil, 1 peseta 50 céntimos y un pan quemado de medio kilo; de nuestro amigo y suscriptor el comerciante de la plaza de Valencia D. Cayetano Belén Fernández 5 pesetas; de nuestro suscriptor D. Pedro Mas Alfonso, 50 céntimos. Dichas cantidades fueron inmediatamente entregadas a la madre de la infortunada Teresa.

Se rumorea constantemente la formación de un equipo de fútbol en nuestro pueblo, integrado por elementos valiosos, que habrá de contender en Valencia contra un potente "once".

Nos parece muy acertado y por ahora nos limitamos solamente a desear se lleve a la práctica este "match" ya que ello representaría el comienzo de una nueva campaña futbolística crevillentina cuya actuación en "sus tiempos" fué tan brillante.

Imprenta "Lucentum". - S. Nicolás, 2
Alicante

MANUEL MAGRO Y HERMANOS

Fábricas de Harinas

CREVILLENTE

Imprenta Artística
Pedro Candela Candela

SAN SEBASTIÁN, 14
CREVILLENTE

VILLA CONCHA

FABRICA DE TEJIDOS DE YUTE Y LANAS

Alfombras, carpets, etc.

Ampliación de la casa con la nueva industria

Fabricación de Géneros de Punto Sistema "COTTON"

CALCETINES "HONO"

MEDIAS "DOROTY"

Marcas Registradas

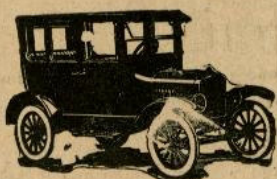
Hijos de Vicente Magro Candela

CREVILLENTE (ALICANTE)



Tractor "Fordson"

Industrial v agrícola
Neumáticos y macizos
Aceites y grasas



LINCOLN

EL COCHE DE GRAN LUJO

AGENTE OFICIAL

FELIPE MAGRO

Oficina y Exposición: Mártires, 11

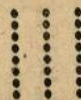
Talleres: Independencia, 4

ALICANTE

Puntales o palos redondos y derechos

de poquisimo peso y muchisima consistencia. de grueso proporcionado a sus diferentes largos, de 2 y medio a 6 metros,

muy útiles y económicos para barracas de playa y de campo, emparrados y toldos, ascensores de paja o formación de pajares; barracones o cuadras al aire libre, cobertizos para resguardo de carros y aperos de labranza, puntales para tender ropas; vallas, palomares y gallineros etc.



SE VENDEN EN CASA DE

Joaquín Hernández Soriano

Calle de la Palma, 12.--CREVILLENTE

Banco Español de Crédito

Casa Central: Alcalá, 14.--MADRID

Capital social: 50.000.000 Ptas. Reservas: 24.197.239 Ptas.

Sucursal de Crevillente

CAJA DE AHORROS 4 POR 100 ANUAL

Las imposiciones devengan interés desde el día siguiente de su entrega hasta el mismo día del reintegro, y estas se verifican en el acto de la petición sin limitación de cantidad. A los imponentes se les facilitan pequeñas huchas metálicas para fomentar el ahorro entre los niños.

Hace toda clase de operaciones de Bolsa.

Es el Banco más extendido de España, contando con 145 Sucursales.

En nuestra provincia tiene Sucursales en

Alicante, Alcoy, Elche, Elda, IJijona, Novelda, Orihuela y Villena

Fábrica de Alfombras de Ruso
DE

IGNACIO FERRANDEZ

ALONSO PEREZ, 3, 5 Y 7

CREVILLENTE

Joaquin Espinosa

Almacén de Chufas

Gran molino para la trituración de la misma.--Depósito de cacahuetes, altramuzos y frutas secas.

Pelayo, 9 y 11.--Madrid

REGENERACION

Semanario independiente --CREVILLENTE

Provincia de

Sr. D.

Franco Casabella
Propietario de la Estancia

Machuel



Material Eléctrico
INSTALACIONES PARTICULARES

Lámparas de las acreditadas marcas Osram, Philips y Borzy. Planchas y demás accesorios, así como también Baterías de Cocina eléctricas, marca Siemens.

JOSE AYALA ELULL
PURISIMA, 14

Agencia VALLS

Transportes generales

Servicio especial combinado con
Barcelona y Baleares

TELEFONO 301

San Telmo, 3.--ALICANTE

LLEDO

Construcción en maderas

Especialidad en establecimientos

Reina Victoria, 35.--CREVILLENTE